

qués del comú no es de ningú", y's mos seg' els llavis.

El periodista després de despedirse d' en Ramiro de Maeztu, entre els pensaments que l'hi habían despertat les idees d'aquell home, un l'inquietava sobre'ls altres: "Tots aquells ideals de socialisme de socialisme administratiu, de municipalisació de serveys, al menys, serían irrealizables mentres no's variés aquesta nostra concepció de l'inmoralitat. Fins que'n la consciencia ciutadana el lladre al comú —á tots— no fos execrat més, molt més, que'l lladre vulgar".

"Son coses de poble", diu en Ramiro de Maeztu parlant de la gent "bárbara... maciza", pro honrada del Nort de Castella.

"Son coses de poble", afegeix el que soscria referintse á lo que avuy passa á Granollers, ó sí que uns, quin lema no ha sigut may altre que "lo qu'es del comú no es de ningú", tin guin la desaprensió y cinisme de publicar un periódic defensant immoralitats d'altre temps y combatent la gestió abnegada y honrada qu'está fent en l'actualitat un aplech d'homes de bona voluntat, sens mácula ni taca.

¡Son coses de poble!...

Rac.

Comparación de algunos ingresos obtenidos en el presente año con los años 1908 y 1909.

	1908	1909	1910
ARROZ	1702 50	2055 93	2598 35
ALCOHOL	1132 50	1764 15	2193 50
JABON	3012	5387 40	6647 86
UVAS	3000	11300	6448
PESCADO	1145 14	1593 63	2027 32

Unos y otros

No vamos á cometer con este artículo, la ligereza de discutir á nuestros contrarios en su carácter particular.

Hemos dicho diferentes veces, y nos complacemos hoy en ratificar, que jamás descenderemos á este in ligno nive, á que desde el primer momento, y haciendo honor á su finalidad "navegó" "El Justiciero".

Pro tenemos obligación de hacerlo, en lo que respecta á su intervención en la política local, y aún en este terreno prometemos hacerlo en buenas formas, y "decir verdad".

Hasta la fecha, todos los concejales que habían desfilado por la casa comunal pertenecientes al caciquismo, habían nacido al calor de la intriga, y además era condición precisa é indispensable, ser amigo, pariente ó servidor incondicional, del "arrendatario del piso sin inquilinos," del funesto "gran maestro de la orden ajusticiable".

Así vimos con profunda pena la honrosa retirada de don Hermenegildo Sol, persona de grandes conocimientos, enérgico y de una acrisolada honradez, y que por lo mismo, hemos de creer se convenció de que toda su buena voluntad se estrellaría ante el bloque que en aras de su política particular, tenían constituido los que formaban en aquella época la mayoría consistorial.

En cambio quedaron en su puesto, placentera y alegremente, los que veían que su permanencia al servicio del "señor", podía traducirse en una "lluvia" protectora, ya en forma de seguros, persianas, distrute de edificios sin pagar alquiler, viajes á la capital á 15 duros uno, ó con cualquier otra clase de compensación, al improbo trabajo que sobre ellos pesaba.

Estos señores, sólo asistían á las sesiones municipales cuando habían señales de "lluvia", y así se daba el caso de que, cuando el tiempo se presentaba "despejado" (aparte de que todas se celebraban de segunda convocatoria), sólo asistían el Alcalde y un concejal, y siendo concejal el "amigo de los obreros" se cambió la hora de celebrarse, acordándose fuese á las diez de la mañana, hora apropiada para que el público pudiese asistir con "comodidad" á enterarse de la marcha del Ayuntamiento.

Cuando en virtud de la ley municipal había de acordarse algún asunto por mayoría absoluta de votos, se mandaban emisarios á la "conquista" de concejales, y alguno era tan "magnánimo", que sólo asistía á cambio de alguna "ventaja" que algunas veces "satisfacían" los más interesados en que prosperase el asunto. Alguna vez tocaron los "honorés" de este sacrificio á los actuales Alcalde y concejal Sres. Estrada y Cunillera. ¿No es verdad que aún les duele?

Contrasta el proceder de aquellos señores con el actual de los concejales de la Coalición Popular.

Estos, al hacer el sacrificio de aceptar el cargo por el que fueron previamente vota los en plebiscito, y que pueden ostentar orgullosos porque no lo debían á intriga alguna, se impusieron un sacrificio que Granollers sabrá agradecerles.

Además, las sesiones se celebran siempre de primera convocatoria, á excepción de las en que la fecha de la celebración

coincide con día festivo, y en sus deseos de que todo quien en ello tenga interés pueda presenciárselas, cambiaron la hora fijada por sus antecesores, celebrándolas desde un principio á las nueve de la noche.

Los concejales de la Coalición Popular cumplirán, pese á quien pese, el cometido que les encomendó el pueblo consciente, y cuando llegue la hora, por necesidad legal, de retirarse para ceder sus puestos á los que previamente el pueblo diga que les cree dignos de ostentar su representación, podrán hacerlo con la satisfacción que causa el deber cumplido, y con el reconocimiento de todos los habitantes de esta villa que ansien de veras su regeneración.

Cosas y casos

Nos extraña mucho, que con el conocimiento que tienen de las leyes los amigos de "El Justiciero", no se hayan enterado aún, de que el Ayuntamiento no tiene jurisdicción sobre las carreteras del Estado, y que todo lo que podían hacer los concejales de la Coalición Popular, para evitar el foco infeccioso de la calle de la Aurora debajo el puente del Ferrocarril, era ponerlo en conocimiento de la Alcaldía y esto se hizo en pública sesión.

Si la brigada del municipio lo hubiese arreglado, entonces lo hubiérais criticado diciendo que se hacía para evitar molestias al concejal señor Torras.

¡Os conocemos heraldos de alquiler!

Un ruego á los concejales de la Comisión de Fomento.

Es necesario manden instalar algunos pasos adoquinados en la calle de Prim y se preocupen algo más de la limpieza de la Plaza de la Montaña y calles adyacentes, así como que obliguen á la construcción de las aceras á ciertos vecinos de aquella barriada que demuestran ser demasiado pasivos con las órdenes que en bien del ornato, y de la comodidad del público, tiene dictadas el ayuntamiento.

Tenemos entendido que va á proyectarse dentro de poco á la construcción de una cloaca que partiendo de la Plaza de la Montaña desembocará en la calle de la Riera, siguiendo por la de Prim.

Deseamos sea verdad tanta belleza.

Imp. Garrell.—Granollers.